

Milagros que nos acompañan cada día

Rabbi David Pinto Chlita

En Meguilat Ester (9:28) está escrito “Y estos días de Purim no se irán de dentro de los Iehudim y su recuerdo no se perderá de su descendencia”. Dicen nuestros sabios (Ierushalmi Meguilá 1:5): En el futuro todas las festividades del pueblo de Israel dejarán de existir, excepto Janucá y Purim. Muchos se preguntan ¿Cómo es posible que estas festividades que son de disposición rabínica perduren por siempre y aquellas que son bíblicas no? La respuesta está en comprender el objetivo real de la creación del mundo.

El universo fue creado para la Torá y para que los hijos de Israel la estudien y cumplan. En ella está escrito “Bereshit”, por la Torá e Israel, llamados ambos “Reshit-Comienzo”, y toda la humanidad gracias al pueblo de Israel podrá comprender que superfluos son los objetos y que solamente el Creador sostiene todo gracias a la fuerza de la Torá, tal como está escrito que HaShem observó la Torá y luego creó el mundo. Significa que gracias al esfuerzo que hacemos por cumplir la Torá generamos una potencia tan grande que incluso los rebeldes y renegados son ayudados a Reconocer al Creador y a confiar que Él es quien creó la Torá, la que tiene las leyes que nos indican cómo actuar en el mundo. A partir de esto las manos de los descendientes de Esav no podrán dañar a los hijos de Israel. Cuando los hijos de Israel volvieron de Egipto vieron milagros y gracias a ello se elevaron a un nivel espiritual muy grande, hasta que el mismo versículo revela “Y confiaron en HaShem y en Moshé su siervo”, y tuvieron grandes revelaciones, como está escrito “Vio una sierva en el mar lo que no vio Iejezquel Ben Buzi”.

Pero en el desierto, al acampar en Refidim, tuvieron un descenso ya que bajaron sus brazos en el estudio de Torá, tal como está escrito “Y tu estabas cansado y agotado y no temiste de HaShem”, significa que en lugar de prepararse para recibir la Torá con el esfuerzo requerido flaquearon sin razón, dañando ellos mismos aquella fuerza de influencia espiritual que habían recibido los demás pueblos, pero además permitieron que Amalek perdiera el temor, aquel que había tenido antes de que los Hebreos aflojaran sus brazos, por eso enseguida se reveló contra el pueblo de HaShem. El principal pecado de Amalek fue que al guerrear enfrió la Fe en HaShem al dividir las letras de Su nombre, entonces casi que dejó al

mundo al borde del colapso, sin sostén por medio del estudio de Torá.

Aquí sorprende ver que grande puede ser el daño que ocasionan los hijos de Israel al dejar de estudiar Torá ¡Si luego de salir de Egipto seguían profundizando en los fragmentos de la biblia que ya tenían hubiesen logrado la redención total incluso antes de la entrega de la Torá! De todo lo dicho vemos cuanto perjuicio ocasiona aflojar en Torá. El mismo provocó el veneno dentro del pueblo de Israel que permitió que proliferara la fuerza de Amalek, logrando enfriarlos en la fe. A tal punto que HaShem juró que ni su nombre ni su trono están completos hasta que sea borrado el nombre de amalek completamente. Sobre esto exclama el versículo “La primera de las naciones es Amalek”, A pesar de que todo el mundo había coronado a HaShem sobre ellos, por eso “Y su fin es que deberá exterminarse” como está escrito “Borra el nombre de Amalek”.

Con todo esto podemos comprender perfectamente por qué en el futuro todas las fiestas desaparecerán permaneciendo solamente Janucá y Purim, ya que en ellas se entiende que la redención se demora por culpa de Amalek, fuerza del mal, que se amplió y causó que el nombre de HaShem se dividiera, tal como lo hizo Amán, o en la época de Janucá con los griegos, tal como decimos, “Cuando se estableció el reinado de Grecia sobre el pueblo de Israel para hacerlos olvidar tu Torá y hacerlos pasar por tu voluntad” y debido a que los hijos de Israel fueron detrás de su cultura dejando el estudio de la Torá, pero a pesar de todo ello HaShem los ayudó a reforzarse en Torá y entregó a los enemigos en sus manos. Y así en cada generación tratan de hundir al pueblo de Israel y confundirlo, Pero el Creador nos da nuestros enemigos. Por eso en celebramos, en Pesaj la libertad, en Shabuot la entrega de la Torá, en Sucot las nubes que nos protegían; pero Purim y Janucá es otro tipo de milagro, aquellos diarios, ya que constantemente tratan de confundirnos y agotarnos con malas influencias, pero el Todopoderoso nos salva incesantemente de confundirnos y asimilarnos. Estos son los milagros que vivimos a diario. Por eso en el futuro por venir celebraremos estas dos festividades que fueron influyentes sobre nosotros en todas las generaciones salvándonos del exterminio y asimilación con una ofrenda de gratitud, alabándolo porque nos dio el mérito de conseguir la reparación del universo en el nombre de Shadai, por el mérito de estas dos fiestas, Janucá y Purim.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania**Pinto Shlita****32, rue du Plateau****75019 PARIS****FRANCE****Tel : +331 4803 5389****Fax : +331 4206 0033****www.hevratpinto.org****hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

El pueblo Iehudí no desespera por una incomodidad momentánea

Hace algunos años vino a verme un Iehudí sumido en problemas con su esposa e hijos; pedía una bendición para poder morir. Al verme sorprendido comenzó a explicarme –“Probé de todas las maneras posibles, utilicé todos los sistemas y experimenté todos los consejos pero siento que llegué a una situación que no tengo lo que hacer. En mi opinión es el fin”. Esto sucedió justamente unos días antes de Purim; Entonces Le respondí con la influencia del momento –“Debes saber que también los Iehudim de Shushán sintieron que era el fin y llegada la fecha vendría Amán y los mataría a todos, hombres mujeres y niños. Pero no fue así, final-mente HaShem los salvó del decreto de exterminio y aquella angustia y depresión se convirtió de dolor a alegría. Así como los Iehudim de la época de Mordejai y Ester escucharon el terrible decreto y trataron de resolverlo con la Teshubá, ayunando y rogándole a HaShem que los salve de aquel malvado, también tú tienes la obligación de hacer teshubá y rezarle al Creador para que te salve”. Gracias al cielo este pobre hombre siguió mi consejo abandonando sus ideas suicidas. Ya al otro día, mientras se encontraba en la casa de su madre telefoneó su mujer disculpándose por todo los males que le había ocasionado.

Otra historia de Armonía en el hogar

Un día se me acercó una pareja. Ambos coincidían que sin saber exactamente porque, no podían conseguir que reinara la armonía en su hogar y sentían que la divinidad de HaShem ya no posaba en ellos. Le pregunté a la mujer como se comportaba su marido para con ella; –“Es muy bueno y yo lo aprecio mucho”, –“Mi mujer también es maravillosa” confirmó el hombre, me sorprendió saber que ambos se amaban y estimaban, entendí que hay un influyente externo que estaba interfiriendo entre ellos provocando tanto daño. Les señalé “El culpable de los problemas en vuestro hogar se llama televisión e internet. Seguramente ellos son utilizados para cosas indignas y no permitidas, cerrando de esta forma la puerta a la presencia de HaShem en vuestro hogar”. Una morada que tiene el descaro del internet; Vía por la cual llega tanta influencia, no puede ser un espacio para que pose allí la divinidad de HaShem, a pesar de las Mezuzot y bibliotecas con libros sagrados, la única alternativa es sacar el contaminante de dentro del hogar. Entonces volverá a posar allí la paz y la armonía y también HaShem volverá a extender sus alas sobre esa casa.

En otra oportunidad llegó un matrimonio con muchos problemas de Shalom Bait. Realmente querían que los ayude a recomponer su hogar. Después de que conseguimos resolver todas las diferencia se levantaron y segundos antes de abrir la puerta la mujer le dijo –“Pero además de todo lo que hablamos quiero que saques la computadora de casa”, el marido se quedó mirándola y le respondió –“Es imposible, yo la necesito para el trabajo”, la mujer no cambió de postura y le retrucó, –“No es verdad, mas de una vez te encontré mirando allí cosas que no debías, no permitiré que ese aparto permanezca en casa”. Comprendí que en unos instantes volvería a encenderse el fuego de la pelea, entonces me apuré tratando de salvar todo lo que habíamos alcanzado. Comencé a hablar con el marido y lo convencí de que escuchara a su esposa. Luego de un rato los dos se fueron conformes. Yo permanecí pensando cuanta sabiduría hay en la mujer tal como HaShem manifiesta en el versículo de la Torá, “Ezer Kenegdó-Escudo en su contra”. Aunque esto pareciera para un ataque en la práctica es la mejor de las defensas; Aquella mujer acababa de salvar su hogar, la protección de sus hijos y su matrimonio, con la ayuda de Hashem ahora tendrían una vida de amor, paz y armonía. Así en lugar de llamarse “En su contra” le cabe perfectamente el título de “Ezer-Ayuda”.

“Le dijo Moshé a la comunidad: Esta es la cosa que ordenó HaShem hacer” (8:5)

Les dijo así para que no sospechen de él como lo hizo Koraj con su gente, al pensar que Moshé actuaba por motus propio y a voluntad. A partir de entonces ya no había excusa para Koraj y su asamblea dado que Moshé aclaró que todo es orden de HaShem.

También coincide con el midrash que dice que Moshé era el rey, como está escrito (Debarim 33:5) “Y hubo para Yeshurún-Israel Rey”. Y el Talmud nos enseña (Kidushin 32:) que un rey que perdona su honor igual debe ser respetado. A pesar de ello Moshé hacía cosas que ni los esclavos tienen permitido, por ejemplo lavar el cuerpo completo de su patrón. Por eso fue que aclaró que lo que hacía era exclusivamente la orden de HaShem; de otra manera su condición de rey no se lo permitía, pero el mismo que le prohibió al rey perdonar su honor fue quien le indicó actuar de esta manera.

“Ésta es la ley de la ofrenda Olá (en referencia a la ofrenda Olá de todas las mañanas); Ésta es la ofrenda Olá que permanece sobre el fuego (que se consume totalmente) sobre el Altar” (6, 2)

Sobre la reiteración de las palabras en este Pasuk, “Olá - la Olá”, escribe Rabí David HaCohen en su libro Or David, basado en los comentarios sobre la Mishná en Peá (1, 1): “Estas son las cosas que el hombre las hace, tiene su pago en este mundo y el capital queda intacto para el mundo venidero....”. Al respecto, preguntan los exégetas que las palabras “las hace” aparentan estar de más. Explican ellos, basados en las palabras de la Guemará, “Ésta es la ley de la ofrenda Olá – quien lee este párrafo es como si hubiera ofrendado una Olá”. Siendo así, podría pensarse que dado que es suficiente y hay pago por la lectura de cada párrafo dedicado a una Mitzvá, qué necesidad hay de cumplir la Mitzvá en sí. No obstante, esto no es más que un consejo del Iétzer HaRá, pues no se recibe pago por la lectura del texto descriptivo de una Mitzvá, salvo en el caso que no sea posible en la práctica cumplirla. Pero una Mitzvá que es posible practicarla, no es suficiente la lectura del párrafo referente a la misma para que sea considerado como si la hubiera cumplido. A ello alude la Mishná al decir “estas son las cosas que el hombre las hace”, pues no se recibe pago a menos que se las cumpla y aplique activamente.

En base a lo anteriormente expresado es que puede explicarse lo reiterativo del Pasuk. Al decir “Olá - Olá” se alude a que únicamente con respecto al Korbán Olá, el cual no puede ofrendarse hoy en día, cabe decir que con la lectura del párrafo descriptivo del mismo se considera como si se lo hubiera ofrendado en la práctica. Lo cual no es así en las demás Mitzvot que si es posible cumplirlas, por lo que no bastará con la lectura ateniendo a las mismas para que sea considerado como si las hubiera realmente realizado.

Sobre la Haftará Semanal

“Le dijo Shemuel a Shaúl” (Shemuel 1:15)

La Haftará menciona la guerra contra Amalek cumpliéndose lo que leemos en el Maftir de Perashat Zajor, donde la Torá nos ordena exterminar el vestigio de Amalek por haber salido contra Israel luego de la salida de Egipto y de la partición del mar.

Cuida tu Lengua

Temor por el santuario

Quien habla Lashón Hará dentro del Bet Hacneset o Bet Hamidrash además de pecar por hablar transgrede la Mitzvá de “Y de mi santuario temerán”, esto es una Mitzvá de temer de quien posó su nombre en el santuario, lugar que hoy ocupa el Bet Hakneset y el Bet Hamikdash.

La persona puede llegar a acercarse a HaShem como los ángeles

“Y llamó a Moshé y le habló HaShem Él desde la tienda del plazo (ohel moed) diciéndole” (8:5)

El Midrásh Tanjumá dice: Las palabras del versículo “Y llamó a Moshé” están relacionadas con las del Tehilim (103:20) “Benedicid a HaShem sus ángeles, fuertes que hacen su palabra y oyen la voz de su palabra” referidas a Moshé y Aharón llamados ángeles, como está escrito “Enviaste al ángel y nos sacó de Egipto”. Rab Huna en nombre de Rab Aja dijo: El pueblo de Israel son los fuertes que supieron escuchar, tal como dijeron “Naase Venishmá – haremos y escucharemos”.

Estas palabras del Midrash me llamaron a reflexionar y pensar ¿Cuál es realmente la diferencia entre un ser humano y los ángeles? Es claro que los ángeles no comen ni beben, además no tienen progenitores, eso los diferencia de las personas. Pero en esencia la diferencia está en que las personas fuimos creadas con instinto del mal, el Ietzer Hará, en cambio los ángeles fueron concebidos en la más elevada santidad y pureza, para servir íntegramente al creador, sin tener Ietzer Hará.

Hemos visto como grandes sabios supieron vivir en niveles muy elevados; Cuentan por ejemplo que Rabbi Jaim Pinto Zia”a durante la Tefilá de Musaf logró que su alma se desprendiera del cuerpo elevándose a esferas celestiales, así como el Baal Shem Tov en el instante que se lavaba las manos para la tercer comida del Shabat, de esa manera supo que el “Or Hajaim” había fallecido.

Significa que si la persona se santifica, dominando su mal instinto, creciendo en Torá y Mitzvot, puede incluso superar el nivel de los ángeles, ya que ellos son estáticos y en el nivel que fueron creados permanecen por siempre. No así las personas, tenemos dificultades y obstáculos para sortear a cada momento, si a pesar de ello podemos sobreponernos y exclamar “Naase Venishmá” entonces nos elevamos incluso por sobre los ángeles.

Pensé que esa es la razón por la cual está escrito “Vaikrá – Y llamó” y no “Vaidaber - habló” “Vaiomer - dijo” u otras palabras que habitualmente utiliza la Torá, porque Vaikrá es un término utilizado por los ángeles como dice “Vekará Ze el Ze – Se llama uno a otro”. Y justamente la palabra “Vekará - llamó” considerando el uno que los agrupa, suma lo mismo que “Vekaráb – se acercó” HaShem tanto lo amaba a Moshé que lo llamaba para tenerlo cerca cual los ángeles.

Esa es la explicación de por qué a Moshé y a Aharón los llama el Midrash, ángeles, ellos con su Torá y Mitzvot alcanzaron a estar por arriba de los ángeles.

Y es por eso que Moshé en su deseo y afán por estar cerca y unido con HaShem, dejó su tienda y se fue a vivir solo buscando así estar unido y lo más cerca posibles de HaShem y su santidad.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

El Tzadik Rabbi Jaim Pinto Zia”a le dijo una vez a un hombre – “Veo que ha llegado tu tiempo de fallecer, la única forma de salvar tu vida es abandonando la ciudad de Mogador”. Aquel hombre siguió puntualmente las palabras del Tzadik y se marchó. Pero la nostalgia lo invadía cada vez más, por lo que decidió mandar a preguntar a Rabbi Jaim si ya podía regresar, la respuesta fue negativa una y otra vez, hasta que ya no pudo aguantar y regresó, pero las palabras del Tzadik eran ciertas, apenas cruzó por la entrada de la ciudad cayó muerto. A situaciones como estas se refirieron en el Talmud (Suka 53.) al decir “Las piernas de la persona son sus garantes, y hacia donde él quiere ir ellas lo llevan”.

El día de Purim es para nosotros un día muy particular, en especial en todo lo referente a las cuestiones de “Ben Adam Lajaberó - entre uno y su compañero”. Podría decirse que son el punto central de la festividad, es una oportunidad de mejorar y corregir cosas que durante el resto del año se hacen difíciles, pero a contrapartida también es un día de riesgo, en el que se pueden cometer errores con graves consecuencias.

Las Mitzvot indicadas para Purim, pueden ser un excelente instrumento para pulir nuestras cualidades negativas o D”S libre empeorarlas. Tenemos la Mitzvá de “Matanot Laebionim - Caridad, dadas a los menesterosos” la cual si es realizada correctamente puede devolverle la vida y felicidad a un necesitado, pero si se la realiza con soberbia y orgullo humillando a quien la recibe, puede considerarse la más cruel de las acciones. O con el “Mishloaj Manot - envío de comidas como regalo” puede convertirse en la mejor excusa para recomponer una relación o simplemente revalidarla. Cuantas veces buscamos la oportunidad para tratar de reconciliarnos con alguien que por distintas razones nos distanciamos, El regalo de Purim puede ser el mejor justificativo para tratar de acercarnos, o tan solo para reavivar alguna amistad desatendida y por qué no, para reafirmar y consolidar los lazos con nuestros amigos.

La Mitzvá del banquete con bebidas al punto de la alegría casi al límite de la borrachera, nos desinhibe ayudándonos a poder manifestar nuestros buenos sentimientos, dejando al descubierto nuestras buenas cualidades; No obstante aquel alcohol puede dejarnos expuestos a cometer graves errores, como faltar el respeto a los demás, decir barbaridades o cosas inadecuadas. Así son las buenas oportunidades a mayor posible beneficio mayor riesgo de error. Rabbi Israel de Salant solía decir que en Purim podemos alcanzar la misma santidad que en el día de Kipur, el día del perdón postergamos la importancia de lo material en relación a nuestro cuerpo con el ayuno y las abstinencias, y en el día de Purim luego de beber vino dejamos de lado el honor o cualquier cosa que nos pueda hacer creer o sentir superiores a los demás, el vino en personas de bien puede ser el mejor instrumento para quitar de sobre nosotros la soberbia u orgullo.

El Ben Ish Jai escribe una bella parábola en su libro “Ben Iehoiada” que nos grafica perfectamente como puede el alcohol ser un buen aliado en momentos de necesidad.

Resulta que un borracho iba por la calle y se cruzó con un ministro montado sobre un hermoso corcel, se le acercó y le ofreció doscientas monedas por él, el ministro aceptó y quedaron que al día siguiente se reunirían para concretar la compra-venta del animal. Pero el cliente nunca llegó. A la hora pactada el ministro lo mandó a llamar, reclamando por su ausencia, pero el hombre no tenía idea de que le estaban hablando, el ministro le recordó la historia y su compromiso, entonces el hombre dijo – “Antes de poder aceptar sus palabras debo consultarle al intermediario de la operación”. Sorprendido el ministro dijo – “Nuestra negociación fue directa sin intermediarios”, pero el hombre le respondió – “Eso es lo que usted cree, ayer yo no andaba solo, me acompañaba una gran borrachera y seguramente fue ella la que me llevó a pedirle su caballo”. El ministro comprendió que era lo que había sucedido y lo perdonó liberándolo del compromiso. Es solo una muestra de cómo el vino nos puede liberar la lengua para poder manifestar y decir palabras de cariño y aprecio por personas que normalmente sentimos vergüenza. Pero debemos ser extremadamente cuidadosos, tener la boca suelta podría ser para algunas personas el peor de los peligros.